

**Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Servicio Social**

DEAMBULANTES:

ENFRENTANDO LA ADVERSIDAD



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Profesoras:

Lic. Ma. Elena M. de Minetti.

Lic. Solvejg Ingrid B. de Rivera.

Alumnas: Ma. Eugenia Donnelly.

Ma. Paula Ospital D.

Abril, 2004.

Concepto:
Sobresaliente
[Signature]

500005238

A nuestros padres, profesoras especialmente las Lic. Ma.
Elena M. de Minetti y S. Ingrid B. de Rivera,
a la Lic. Sylvia Villarroel y a cada uno de las personas
que entrevistamos: Mónica, Luis, Mario A.,
Eduardo, Carlos, Carlos Eduardo, Rodolfo,
Mario B, Alfredo Antonio y Pedro Antonio.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ÍNDICE



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ÍNDICE

| | |
|--|----------|
| • Introducción | Pág. 6 |
| • Marco Teórico..... | Pág. 10 |
| Introducción al Marco Teórico | Pág. 11 |
| Capítulo 1: Deambulantes | Pág. 12 |
| Capítulo 2: Necesidades | Pág. 29 |
| Capítulo 3: Individualismo vs Socialización..... | Pág. 34 |
| • Enfoque Profesional..... | Pág. 40 |
| • Marco Institucional | Pág. 48 |
| • Metodología..... | Pág. 52 |
| Objetivo General | Pág. 53 |
| Objetivos Específicos | Pág. 53 |
| Objetivo Profesional..... | Pág. 53 |
| Definiciones operacionales..... | Pág. 54 |
| Metodología..... | Pág. 56 |
| Evaluación del Proceso | Pág. 57 |
| • Entrevistas realizadas..... | Pág. 60 |
| Guía de entrevista..... | Pág. 61 |
| Entrevista 1..... | Pág. 64 |
| Entrevista 2..... | Pág. 71 |
| Entrevista 3..... | Pág. 78 |
| Entrevista 4..... | Pág. 87 |
| Entrevista 5..... | Pág. 94 |
| Entrevista 6..... | Pág. 100 |
| Entrevista 7..... | Pág. 108 |
| Entrevista 8..... | Pág. 115 |
| • Sistematización de las entrevistas..... | Pág. 123 |
| Variables cuantitativas | Pág. 124 |
| Variables cualitativas | Pág. 125 |
| • Perfil de los entrevistados | Pág. 132 |
| • Análisis de las entrevistas | Pág. 134 |

| | |
|--|----------|
| Entrevista a Mario A. | Pág. 135 |
| Entrevista a Eduardo | Pág. 141 |
| Entrevista a Mario B..... | Pág. 147 |
| Entrevista a Alfredo Antonio | Pág. 151 |
| Entrevista a Carlos..... | Pág. 156 |
| Entrevista a Rodolfo | Pág. 161 |
| Entrevista a Carlos Eduardo | Pág. 167 |
| Entrevista a Pedro Antonio..... | Pág. 172 |
| • Comparación de las Entrevistas..... | Pág. 176 |
| • Conclusiones..... | Pág. 183 |
| Conclusiones Generales | Pág. 184 |
| Conclusiones Profesionales..... | Pág. 187 |
| • Bibliografía | Pág. 189 |
| • Proyectos..... | Pág. 192 |
| Proyecto de Intervención “Yo Puedo Con Vos”..... | Pág. 193 |
| Proyecto de Intervención “Juntos Por Más”..... | Pág. 197 |
| • Anexos | Pág. 203 |
| Prueba piloto de la guía de entrevista..... | Pág. 204 |
| Entrevista a Mónica..... | Pág. 205 |
| Entrevista a Luis..... | Pág. 210 |
| Preguntas al tema por objetivo específico | Pág. 214 |
| Preguntas al objetivo profesional | Pág. 215 |
| Discurso inaugural en la institución | Pág. 216 |
| Discurso inaugural para presentarnos ante los deambulantes | Pág. 216 |

INTRODUCCIÓN



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

Actualmente el número de deambulantes ha aumentado notoriamente. Causas económicas, políticas, sociales y culturales llevan a que esta situación crezca.

Se observa el incremento de personas que habitan o pasan la mayor parte de su tiempo en la calle (cirujas, cartoneros, mendigos), buscando en este entorno, soluciones a sus necesidades, para poder sobrellevar su situación.

Ante tal realidad nos preguntamos: ¿Por qué? ¿Qué tendríamos que hacer? ¿Qué hacer profesionalmente con todo esto? ¿Cuál es la solución? Y, aunque sinceramente no es fácil de encontrar, creemos que la solución es comprometerse, conociendo la situación y promoviendo nuevas formas de abordaje. Darle una mirada, no asistencial sino que lleve a la promoción y desarrollo de los deambulantes, teniendo en cuenta la integridad de él, que nos lleva, entonces, a conocer todos los aspectos, respetando siempre su propia vida, ideología, pensamiento, es decir, respetando su subcultura. La idea no es imponer un cambio sino que, respetando lo antedicho, se logre un proceso de transformación, en un trabajo conjunto entre profesionales y deambulantes.

La carencia de bienes, la falta de recursos no implica ausencia de proyectos de vida, de cultura, de decencia, de moral, más aún, muchas veces las fortalece.

Con todo esto ¿qué es lo que buscamos?

Como trabajadoras sociales buscamos descubrir el potencial básico de las personas, necesario para su propia transformación, reconociendo los factores internos vinculados a las fortalezas, valorizando los atributos que permiten a los deambulantes enfrentar su realidad y contrarrestar el riesgo en su presente y futuro y profundizando en las capacidades de las personas, básico para lograr cambios. A su vez buscamos conocer y reconocer los aspectos psicológicos y culturales y en particular el modo en que las personas expresan comportamientos personales y sociales ante sus necesidades;

buscando ellos mismos otras alternativas de acción, que ayuden a sobrellevar su situación y problemas.

En los deambulantes existen potencialidades, desconocidas, incluso por ellos mismos, negadas y a veces rechazadas por la sociedad global.

Vivimos en un mundo marcadamente individualista. A poner el acento en la resiliencia de las personas, es decir, en la capacidad individual de recuperarse frente a la adversidad, se genera una tendencia en las políticas e intervenciones sociales a enfatizar más el individuo descuidando la comunidad y el hacer colectivo. Es efectivo que, el compromiso individual de los involucrados, es el primer motor que requiere cualquier iniciativa para ser exitosa. Pero la calidad de las soluciones, la calidad de los esfuerzos es mayor cuando tiene un componente de solidaridad, cuando junto con el esfuerzo del individuo está presente el esfuerzo del grupo, de la comunidad. Las experiencias de solidaridad, los esfuerzos colectivos por salir adelante que encontramos en el mundo de los deambulantes nos muestran que es posible sentirnos co-responsables del bien común, es decir, del bien de todos y cada uno.

Evidentemente nos encontramos ante situaciones diferentes, con distintos niveles de gravedad, ya que no es lo mismo contar con redes sociales de apoyo a las que recurrir, que carecer por completo de ellas; tener una fuerte motivación que ayude a sobrellevar una falta temporal de alojamiento o encontrarse hundido en una resignación fatalista...

Tendríamos que diferenciar personas para quienes la falta de vivienda les coloca en una posición precaria y vulnerable, pero que aun cuentan con recursos propios o de entorno, de aquellas otras, cuya ruptura de sus dinamismos vitales les coloca claramente en el campo de la exclusión social.

“Enfrentar la pobreza supone que miremos y reflexionemos sobre nuestra forma de entenderla. Por que la forma de comprender a la pobreza determina en gran medida la forma de actuar sobre ella. Si comprendemos la pobreza como un conjunto de

carencias: falta de ingresos, de bienes, de servicios, nuestra acción estará dirigida a paliar, asistir, subsidiar. Si la consideramos una frustrada experiencia humana que afecta integralmente a quienes la viven, en la cual se conjugan una serie de factores negativos, con potencialidades que son las que permiten sobrevivir en condiciones de precariedad, las estrategias de superación de la pobreza estarán dirigidas a proveer oportunidades y a incorporar las fortalezas básicas de los propios pobres en la lucha por derrotarla. En la primera comprensión, los pobres son considerados incapaces inhábiles, en la segunda por lo contrario se les reconoce su capacidad y habilidad, los supone personas pro activa, y no reactivas ni pasivas.”¹



¹ Kotliarenko, Ma. Angélica, Cáceres, Irma, Alvarez, Catalina "Resiliencia: construyendo en la adversidad" CEAMIN. Santiago de Chile, 1996. Página 12.

MARCO TEÓRICO



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

MARCO TEÓRICO

Introducción al Marco teórico

Debido al tema elegido para la realización de la tesis, decidimos incorporar como primer capítulo del Marco Teórico las características específicas del deambulante con sus respectivas categorizaciones, tomadas de investigaciones previas realizadas por otros profesionales, porque necesitamos tener una primera aproximación sobre las características de la población con la que vamos a trabajar.

Luego decidimos incluir dentro del Marco Teórico el tema de las necesidades ya que toda persona cuenta con determinadas necesidades a satisfacer y obviamente, el deambulante, como persona posee necesidades y busca su satisfacción. Por esa razón, aquí se incluyen los tipos de necesidades de los seres humanos, para saber cuáles son las necesidades que tiene el deambulante y que puede dar respuesta y cuáles son aquellas a las que no encuentra solución.

Un punto que impide que el hombre pueda insertarse en la sociedad es el marcado individualismo actual y esto se refleja en los deambulantes a través de la automarginación y la marginación que la sociedad le asigna. Por esa razón nos pareció importante plantear el individualismo vs socialización en un nuevo capítulo de nuestra Tesis.

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo 1: Deambulantes

Consideramos incluir este tema en el marco teórico, ya que el mismo rescata y da a conocer el perfil del deambulante, mostrando el cambio del perfil, entre el año 1990, 1999 y 2003. Valoramos también la descripción de la autora, Sylvia Villaroel, ya que lo hace desde una perspectiva cuantitativa, la cual nos ayuda a introducirnos e informarnos en la realidad que vamos a estudiar.

Además, teniendo en cuenta el tema de nuestra tesis: “El deambulante enfrentando la adversidad”, consideramos básico conocer investigaciones y estudios anteriores sobre el tema, para así no repetir las mismas cosas y lograr incluir otros aspectos.

Definición:

Es “aquella persona adulta, de ambos sexos, sin domicilio estable y sin posibilidades de acceder a él, sin ocupación laboral y pocas posibilidades de obtener trabajo estable, que han perdido el sentido de la pertenencia social, con autoestima baja y lazos familiares destruidos; sin poder cubrir sus necesidades básicas de vestimenta, alimentación y cuidado de su salud y a veces de identidad legal.”²

Perfil del deambulante:

A través de los años hubo modificaciones en el perfil del deambulante de acuerdo a la realidad social del momento.

1990: A través de una investigación de campo de la Lic. Sylvia Villarroel se llegó a conocer que “el deambulante es mayor de 40 años, varón, argentino o de países

² Lic. Villarroel Buscaglione, Sylvia y Lic. Bertolino, María Mercedes “El deambulante. Acercándonos a su realidad” SIPAM. Buenos Aires, 1999, cuadernillo dos. Página 13.

límites, documentado. Sus trabajos son temporarios, en construcción, gastronomía o peón de carga, pasa largos períodos desocupado. Tiene su escuela primaria terminada, vive en la calle hace varios años, con períodos de ingreso a Hogares de Tránsito u hoteles baratos. Sus enfermedades están en relación con su sistema de vida y se atienden en Hospitales Municipales. Hay muy pocos drogadependientes, sí alcohólicos que no reconocen su enfermedad.

No fueron chicos de la calle, se criaron con familiares, aunque no conservan contactos con éstos. Son de tener pocos amigos, los seleccionan, son desconfiados y carecen de un proyecto de vida familiar.

Las mujeres mayores no se diferencian de las características anteriores, aunque su estado de deterioro físico y mental es mayor. En el caso de las más jóvenes, tratan de proyectarse por sus hijos...”³

1999: Se realizó una nueva investigación de campo a cargo de la Lic. Sylvia Villarroel y llegaron a definir que el deambulante es varón de entre 30 y 49 años, argentino, alto porcentaje de solteros, alfabetizados, con mayor porcentaje de escolaridad secundaria y con oficios mejor calificados. Generalmente se crió con su familia y los que tienen hijos aún se relacionan con ellos.

Se encuentra desocupado hace menos de dos años y en general hizo aportes jubilatorios.

Su salud la atiende en los hospitales Municipales y sus enfermedades más comunes son bronquitis, enfermedades circulatorias, visuales, traumatológicas debido a accidentes y HIV. Le cuesta reconocer sus adicciones y alcoholismo. Hay discapacitados y personas con problemas de salud mental.

³ Lic. Villarroel Buscaglione, Sylvia “El Deambulante y su Realidad” Tesis de Licenciatura en Servicio Social. Universidad de Salvador. Buenos Aires. 1991.

Se encuentran viviendo en la calle y Hogares de Tránsito y este tipo de vida la están llevando desde hace menos de 5 años. No acepta este estilo de vida y le gustaría vivir acompañado, en la Capital Federal o en la provincia de Buenos Aires.

Tiene amigos pero pocos; es desconfiado, piensa que los amigos son para acompañarse y escucharse. En general no cuenta con grupos de pertenencia y cuando los tiene, éstos son en las Iglesias.

2003: Teniendo en cuenta las conclusiones de la tesis presentada por las Lic. Lucía Sánchez, Ana Carolina Gutiérrez e Inés Sabaté, se puede decir que el perfil del deambulante para el 2003 es el siguiente:

En su mayoría gente instruida, que conservó un trabajo estable a lo largo de su vida. No son personas netamente abandonadas en su forma de vinculación.

En cuanto al proyecto personal, anhelan un lugar propio.

Tienen la necesidad de salir de la situación de pedito a los demás. “No perciben necesidad o ventaja alguna en la constitución de cualquier tipo de vínculo.”⁴ Los vínculos del pasado se presentan como conflictivos basados en creencias, mitos, prejuicios, crisis familiares, o de tipo abandonadas (“por muerte o abandono”).

Se apoyan en la creencia de que si el Estado continúa asistiéndolos, podrían salir adelante, y sino éste los abandona.

Para ellos el vínculo más importante a restablecer es empleo-empleador, o sino, ser beneficiario de pensión o subsidio.

⁴ Gutiérrez, Ana Carolina, Sabaté, Inés y Sánchez, Lucía “Los sin techo, un enfoque desde el Servicio Social.” Universidad del Salvador. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Servicio Social. Buenos Aires. 2003.

Otra característica que poseen es el poco interés en el contacto familiar. Es decir, le atribuyen poca importancia al vínculo familiar para su desarrollo personal.

Con respecto a las amistades, no poseen muchos amigos, y tienen pocas personas a las que recurrir en casos extremos.

Son desconfiados y conscientes de que el ambiente que los rodea no es muy honrado.

Hay escasez de contención emocional, que incide en su situación de calle, en el ánimo para enfrentar la adversidad y salir adelante.

Las relaciones vinculares son escasas y débiles. Su red social es pobre.

El desempleo es uno de los responsables de exclusión social.

Con respecto a las respuestas de las Instituciones, son únicamente para apalear las necesidades fisiológicas como ser: comida, baño, etc.

Perciben una ausencia o un vacío de escucha y contención.

Categorización del deambulante⁵

Siguiendo a la Lic. Sylvia Villarroel podemos clasificarlos en tres grupos, de acuerdo al tiempo de permanencia en ésta situación, grado de desarraigo y grado de dependencia, como así también, a las posibilidades de la inserción social.

❖ Crónicos

❖ Habituales o recurrentes

⁵ Lic. Villarroel Buscaglione, Sylvia y Lic. Bertolino, María Mercedes "El deambulante. Acercándonos a su realidad" SIPAM. Buenos Aires, 1999, cuadernillo dos.

❖ Residentes o nuevos Pobres

Crónicos:

Se entiende por este grupo a aquellas personas, de edad variable, que presentan distintos grados de deterioro en su salud física y mental, con trastornos de personalidad, tales como las adicciones o conductas delictivas. Personas que parecen haber hecho una libre opción de vida de su condición de estar solos y en la calle, y que manifiestan una especie de aceptación pasiva de su situación, un aparente desinterés por modificarla y hasta una especie de orgullo por haberla adoptado. Desde sus puntos de vista, lo interpretan como un cuestionamiento ético a una sociedad cada vez más deshumanizada, que propicia desvalores. Este grupo por lo general presenta resistencia a la institucionalización y a la aceptación de reglas; no escucha las propuestas y responde a sus necesidades inmediatas sin analizar. Hay una gran ausencia de lazos familiares.

Habitual o Recurrente:

En este grupo, se encuentran aquellas personas cuya situación de quedarse en la calle pasa a ser un hecho transitorio, para transformarse en una condición relativamente estable de vida. Personas, que habiendo logrado salir en algún momento de la calle recaen una o más veces, debido a la precariedad de la nueva situación adquirida o a la débil reconstrucción de su personalidad, lo cual los hace vulnerables ante nuevas adversidades. A diferencia de los anteriores, hay un grado menor de resistencia a la institucionalización y a la aceptación de reglas; escucha propuestas, las analiza y actúa.

Con respecto a sus lazos familiares, hay posibilidad de restablecerlos, al igual que los laborales.

Residentes o nuevos Pobres:

Son producto de la inestabilidad laboral, lazos familiares en proceso de deterioro y aún con capacidad laboral.

Este grupo está compuesto por:

1. Aquellas personas que han ingresado en forma relativamente reciente a la vida de la calle por diferentes razones. (despidos laborales, desalojos habitacionales, rupturas familiares)

2. Aquellas personas ancianas, carentes de cobertura provisional o que si la tienen, por sus ingresos insuficientes, no pueden mantenerse con ella. Es un grupo temeroso por su situación, angustiado, ansioso por salir por lo tanto tienen disposición a analizar las propuestas y buscar nueva salidas.

* Hay que tener en cuenta que son personas y por tal razón dicha clasificación debe ser dinámica.

Actitudes del deambulante⁶

El deambulante no tiene en claro su situación, considera su problema como externo, reaccionando de diferentes maneras: resignación, bronca, impotencia, rebeldía, etc. El deambulante presenta dificultades para elaborar las crisis por las cuales debe atravesar, sus actitudes son muy individualistas.

Estas actitudes adoptadas por ellos, se van modificando, según la etapa que están atravesando y los recursos internos de cada uno; es por ello que se los puede diferenciar de la siguiente manera:

Residentes o nuevos pobres:

En general, las personas que se ven a sí mismas por primera vez en la calle, experimentan un fuerte sentimiento de fracaso, el que luego se convierte en la

⁶ Lic. Villarroel Buscaglione, Sylvia y Lic. Bertolino, María Mercedes "El deambulante. Acercándonos a su realidad" SIPAM. Buenos Aires, 1999, cuadernillo dos.

incuestionable comprobación de que, efectivamente se está totalmente solo, en situación de desamparo absoluto, sin recursos de ninguna índole, ni material ni afectivo, y con escasas o nulas soluciones a la vida.

Algunas, aún en el medio de su nueva situación, logran conservar, al menos durante algún tiempo, el deseo de revertirla, mantienen la esperanza de algún cambio o piensan en algún mínimo objetivo inmediato: encontrar una ocupación, conseguir una vivienda, recuperar la salud momentáneamente quebrantada, lograr el reencuentro con algún familiar o amigo distante.

Otra de las características comunes en este tipo de personas es que la mayoría carecen de cobertura provisional, otros carecen de documentación necesaria, otras reciben pensión o jubilación, no obstante les es imposible afrontar sus gastos. Fundamentalmente es la carencia de vivienda y la ausencia de lazos familiares, lo que empuja a muchas personas mayores a vivir en el desamparo de la calle.

Habituales o Recurrentes:

En aquellas personas habituales o recurrentes, a las que también se les podría llamar en proceso de cronificación, se puede observar que las actitudes se van modificando paulatinamente, en sentido negativo. Aquello que al principio tenía un componente de asombro, comienza a ser vivido como algo cada vez más natural. De alguna manera y con un alto costo del deterioro integral de la persona, incluyendo su propia salud mental, se va produciendo un acostumbamiento, una gran resignación, un debilitamiento del interés por salir y peor aún, la entrada a los códigos de la nueva cultura marginal de la calle, tal vez como una nueva necesidad: la de adaptarse a un medio hostil y sobrevivir en él.

Para estas personas, es muy importante aprender las estrategias de supervivencia: las formas de defensa ante la hostilidad y el rechazo social, los modos de esquivar controles policiales y de disimular que se es “de la calle”, como así también es importante resguardarse del frío, obtener alimentos, encontrar lugar para dormir, etc.

Todo ello se convierte en un objetivo diario a cumplir de la mejor manera posible, ya que la propia vida puede estar en juego.

Por supuesto, no menor es el esfuerzo para aceptarse a sí mismo, desde una nueva imagen vivenciada interiormente como de fracasado, de marginal, y que está acompañada por su correlato exterior: abandono general, falta de higiene, vestimenta en mal estado, indocumentado.

Por otra parte, las esperanzas y objetivos inmediatos, junto con la intención de luchar para salir de la calle y la escasa presencia de ánimo que aún queda, comienzan a perder fuerzas día tras día. A medida que el tiempo transcurre, si no surgen posibilidades reales de cambio, si no aparece una mano tendida o un acercamiento afectuoso que le recuerde su condición humana, puede comenzar el proceso de cronificación, del cual solamente unos pocos podrían salir, mediante esfuerzos extraordinarios.

La soledad y el aislamiento social crecientes, junto con la incipiente aceptación de ese estado de vida, en algunos casos de dependencia cada vez mayor de los servicios asistenciales y la consiguiente pérdida de autonomía, conforman un clima que comienza a incidir en la salud mental.

El deterioro que el deambulante se va acumulando, exterior e interiormente, condiciona sus propias posibilidades de salida y una especie de círculo vicioso comienza a gestarse.

Vencer las dificultades objetivas que originaron su situación, es para éstos deambulantes una tarea importante a realizar. Los rótulos sociales que se le imponen; vago, delincuente, lacra, lo condicionan aún más y pueden servir de estímulo para que él se acerque a ser, aquello que nosotros ya presuponemos que él es.

Por lo menos, desde tres complejas dimensiones se podrían caracterizar su situación:

Desde su propia persona

Desde la reacción social

Desde sus pares

El primer punto se puede sintetizar en pocas palabras: sienten sensaciones de todo tipo:

- ❖ Abandono
- ❖ Desesperanza
- ❖ Degradación
- ❖ Aislamiento
- ❖ Incertidumbre
- ❖ Sufrimiento

Unos pocos términos también pueden reflejar, en general, la reacción social:

- ❖ Rechazo
- ❖ Hostilidad
- ❖ Censura
- ❖ Indiferencia



En cuanto a sus pares, que son espejo de su situación; desconfianza y rechazo por un lado, pero por otro, necesidad de aprender formas de supervivencia

Crónicos

Las personas que parecen haber hecho una libre opción de su vida de su condición de estar solos y en la calle, producen cierto desconcierto:

- ❖ Parecen aceptar su situación sin intentar revertirla
- ❖ Algunos la defienden como una propuesta más sana, frente una sociedad enferma
- ❖ Llegan a manifestar una especie de superioridad por ser capaces de abstraerse de los mandatos sociales de éxito, confort, posesiones, etc.

Sin embargo, detrás de las expresiones de protesta y de un aparente idealismo, están presentes el desamparo afectivo y la necesidad de ser aceptados y valorados.

Actitudes de los deambulantes frente a sus pares:

Con respecto a sus pares, las actitudes son variadas:

- 1) Hostiles
- 2) Solidarias
- 3) Perjudiciales

1) Se practica la ley de la selva. Esto se traduce en falta de solidaridad, marcado individualismo, robos, peleas. Detrás de este tipo de hostilidad se esconde, de todas las maneras, una persona sufriente para quien compartir puede significar perder.

2) El clima solidario también existe. Muchos deambulantes encuentran, tal vez por primera vez en la vida, gestos de comprensión, amistad y ayuda, justamente en aquellos que nada tienen, que todo lo han perdido, excepto esa sensibilidad

⁷ Lic. Villarroel Buscaglione, Sylvia y Lic. Bertolino, María Mercedes "El deambulante. Acercándonos a su realidad" SIPAM. Buenos Aires, 1999, cuadernillo dos.